

La cesura media en el hexámetro homérico

FERNANDO GARCÍA ROMERO

Conocida es en toda manifestación artística de la cultura griega la tendencia a evitar una división en dos partes exactamente iguales. Esta tendencia está presente también en el campo de la métrica, y podemos decir que, en general, se evita dividir el verso en dos miembros de la misma extensión. En efecto, siguiendo la definición de cesura de De Groot¹ como «límite de palabra dentro de un verso que es límite de correspondencia entre sus miembros», la cesura media sería un «límite de correspondencia» que ocuparía la posición central del verso, de modo que lo dividiría en dos partes en principio iguales.

Entre los tres esticos recitados más frecuentes, la cesura media se considera de rigor en el tetrámetro trocaico cataléctico. La mayoría de ellos la presentan; de manera muy rigurosa aparece en el tetrámetro de los yambógrafos, en los que apenas se conocen excepciones; con mayor libertad la encontramos en tragedia y con bastantes más excepciones ya en comedia: en Epicarmo, sobre un total de 114 tetrámetros trocaicos catalécticos, un 34 por 100 no presentan cesura media²; en Aristófanes hallamos un 13 por 100 de excepciones, también sobre 114 versos; por el contrario, en el tetrámetro trocaico de la comedia nueva la diéresis media es rigurosa, aunque, como afirma Rubenbauer³, «se ve más que se siente», ya que pocas veces se ajusta al sentido del verso.

Pero si la cesura media es habitual en el tetrámetro trocaico cataléctico, es porque no divide el verso en dos mitades exactamente iguales, ya que al tratarse de una forma cataléctica la segunda parte ha de ser necesariamente

¹ A. W. De Groot, *Wesen und Gesetze der Caesur*. Leiden, 1935, p. 90.

² E. Wüst, «Epicarmos und die alte attische Komödie», *RhM* XCIII, 1950, pp. 337-364.

³ H. Rubenbauer, «Der Bau des trochäischen Tetrameters in der neueren Komödie», *Philologus* LXXII, 1913, pp. 202-226.

un poco más breve que la primera. Más aún, es precisamente la presencia de la cesura media lo que acentúa el valor rítmico de la catalexis, puesto que subraya el contraste rítmico entre el final «pendant» del dímetro completo y el final «blunt» del dímetro cataléctico⁴.

La existencia de cesura media en el trímetro yámbico es, por el contrario, un problema muy debatido y estudiado, y las opiniones oscilan entre su negación absoluta (Wilamowitz)⁵ y la aceptación de un buen número de trímetros yámbicos con cesura media, con marcado valor estilístico (Stephan)⁶.

En cuanto al hexámetro, se ha mantenido, y se sigue manteniendo, la creencia de que se evita esta figura, y sólo en muy esporádicos casos podemos encontrar un hexámetro con cesura media.

Ya en el tratado de Rossbach-Westphal⁷ leemos que la cesura principal («Hauptcäsür») no divide el verso en dos tripodias, porque daría lugar a una igualdad formal demasiado grande, y se cita al respecto un pasaje de Mario Victorino, 2516: «Observatur ne tertius pes verbum finiat versumque a se diducat.» Al igual que en el caso del trímetro yámbico, se aduce que cuando encontramos fin de palabra en esta posición, la auténtica cesura sería la pentemímeras o la trocaica, si bien se admite la existencia de casos dudosos como:

A, 53 Ἐννήμαρ μὲν ἀνὰ στρατὸν ὄχλητο κῆλα θεοῖο,
0,607 ἀφλοισμὸς δὲ περὶ στόμα γίγνεται, τῷ δὲ οἱ ὄσσε

Como cesura exclusiva del tercer pie sólo estaría permitida en casos muy esporádicos:

A, 179 οἴκαδ' ἰὼν σὺν νηυσὶ τε σῆς καὶ σοῖς ἐτάροισι
0, 18⁸ ἦ οὐ μέμνη ὅτε τ' ἐκρέμω ὑψόθεν, ἐκ δὲ ποδοῦν
γ, 323 ἀλλ' ἴθι νῦν σὺν νηὶ τε σῆ καὶ σοῖς ἐτάροισιν

⁴ Obsérvese que también la cesura media aparece en el tetrámetro yámbico cataléctico, otro estico recitado menos frecuente; en este caso el contraste se establece entre el final «blunt» del dímetro completo y el final «pendant» del dímetro cataléctico.

⁵ U. von Wilamowitz-Moellendorf, *Herakles III*, Berlín, 1895² (reimpr. Darmstadt, 1959), p. 170, comentario al verso 754.

⁶ G. Stephan, *Die Ausdruckskraft der caesura media im jambischen Trimeter der attischen Tragödie*, Königstein/Ts., 1981.

Un resumen: «Die besondere Qualität der jambischen Trimeter mit caesura media», *Hermes* CVIII, 1980, pp. 402-418.

Una posición intermedia la ocupa la vieja disertación, punto de partida de los estudios sobre la cesura media en el trímetro yámbico, de A. Schmidt, *De caesura media in Graecorum trimetro iambico*, Dis., Bonn, 1866. Pensaba Schmidt que sólo se permitía bajo condiciones muy especiales, opinión que ha sido en general suscrita por la escuela alemana, pese a las ideas de Wilamowitz al respecto. Véase De Groot, *op. cit.*, pp. 94 y ss.; y un trabajo reciente, S. L. Schein, *The iambic trimeter in Aeschylus and Sophocles. A study in metrical form*, Leiden, 1979.

⁷ A. Rossbach-R. Westphal, *Theorie der musischen Künste der Hellenen III*, 1.2, Leipzig, 1885 (reimpr. Hildesheim, 1966), pp. 27-28.

⁸ W. J. Koster, *Traité de métrique grecque*, Leiden, 1962³, pp. 70-71; y P. Maas, *Greek Metre*, Oxford, 1962, p. 60, corrigen en τε κρέμω.

Este punto de vista se ha seguido manteniendo hasta el presente, incluso en los tratados más recientes y usados, como el de Maas⁹ o el de Korzeniewski¹⁰.

Independientemente de la validez o no de esta opinión, creemos que no se ha hecho un estudio estadístico lo suficientemente amplio que la confirme o refute. Las estadísticas llevadas a cabo se han realizado, en efecto, sobre un material muy reducido. Una primera estadística nos la procura K. Meister¹¹, que recoge los trabajos de Steinger. De acuerdo con sus tablas, en el canto E (sin la «Sarpedoninterpolation») sólo un 8,62 por 100 de los hexámetros presentan fin de palabra tras el tercer dáctilo, cifra que asciende a un 9,96 por 100 en el canto ω , pero en uno y otro caso sin pausa de sentido y con cesura obligatoria en B.

Un segundo cuadro estadístico encontramos en el libro de De Groot¹², con los casos de fin de palabra y pausa sintáctica, pero también a base de un material muy reducido, el canto primero de la *Iliada*, en el que encuentra 22 ejemplos de fin de palabra en posición de cesura media, pero en ningún caso coincidiendo con pausa sintáctica. De todas formas estas estadísticas de De Groot son bastante poco claras, ya que no explica las peculiaridades de esos 22 casos, es decir, no aclara cuáles son los casos que elimina y cuáles los que acepta, pues sólo en este primer canto de la *Iliada*, incluyendo naturalmente casos de proclíticas, enclíticas y otros ejemplos eliminables, encontramos nada menos que 156 versos con fin de palabra tras el tercer dáctilo.

Nada nuevo al respecto aportan los recientes trabajos de Bulloch¹³ y De Neubourg¹⁴.

Hay, pues, unanimidad en aceptar la evitación de la cesura media en el hexámetro, pero creemos que no está de más un estudio que abarque mayor número de versos, de modo que la rareza de la cesura media en el hexámetro, pero creemos que no está de más un estudio que abarque resultado de un estudio exhaustivo. Este es fundamentalmente el objeto del presente trabajo.

La base estadística sobre la que hemos realizado nuestro estudio comprende la *Iliada* y la *Odisea* completas, lo que hace un total de 27.804 versos¹⁵. De ellos, en 6.323 hallamos fin de palabra en posición de cesura media, cantidad que representa un 22,7 por 100 del total de versos computados. A ellos habría que añadir los 1.401 casos en que una posible

⁹ *Op. cit.*, p. 60.

¹⁰ D. Korzeniewski, *Griechische Metrik*, Darmstadt, 1968, p. 34.

¹¹ K. Meister, *Die homerische Kunstsprache*, Leipzig, 1921 (reimpr., Stuttgart, 1966), p. 5.

¹² *Op. cit.*, p. 95.

¹³ A. W. Bulloch, «A Callimachean refinement to the Greek hexameter. A new law and some observations on Greek proclitics», *CQ* XX, 1970, pp. 258-268.

¹⁴ L. De Neubourg, «Mots longs après les diérèses médianes dans l'hexamètre grec», *AC* XLVII, 1978, pp. 403-437.

¹⁵ Las citas se harán siguiendo las ediciones de D. B. Munro y T. W. Allen, Oxford, 1920³, para la *Iliada*; y T. W. Allen, Oxford, 1917², para la *Odisea*.

cesura media estaría situada entre preverbo y verbo, en una forma verbal compuesta, como en seguida veremos.

Ahora bien, parte de esos 6.323 casos son sólo aparentes, y en principio no utilizables, al coincidir la posible cesura media entre un prepositivo y una palabra plena o bien entre una palabra plena y un pospositivo, lo cual dificultaría la aceptación de cesura media en estos casos¹⁶. En estas circunstancias se hallan 4.250 versos, un 67,2 por 100 del total de casos de fin de palabra en posición de cesura media, de modo que los casos válidos, y en principio utilizables, quedan reducidos a 2.073, lo que significa un 32,8 por 100 de los casos de fin de palabra tras el tercer pie y un 7,4 por 100 del total de versos computados.

Pero procedamos por partes. En primer lugar, como ya hemos señalado, en 1.401 versos (5 por 100 del total) la cesura media coincidiría entre preverbo y verbo en una forma verbal compuesta. Se trata de casos como los siguientes:

A, 128 τριπλῆ τετραπλῆ τ' ἀπο-τείσομεν, αἶ κέ ποδι Ζεὺς
α, 321 θῆκε μένος καὶ θάρσος, ὑπ-έμνησέν τέ ἐ πατρὸς

Se ha comprobado que en Virgilio, en gran número de casos, una de las dos cesuras más corrientes coincide entre prefijo y verbo, sobre todo si se trata de prefijos disilábicos. Norden deja abierta la posibilidad de que determinados prefijos disilábicos puedan ser considerados en ciertos casos como palabras independientes. Sobre el mismo problema vuelve De Groot¹⁷, al tratar de los hexámetros que no presentan fin de palabra en el tercer pie, y P. Maas¹⁸ a propósito de *ῥ*, 175:

ἀλλ' οὐ οἱ χάρις ἀμφιπεριστέφεται ἐπέεσσιν,

apunta la posibilidad de separar *ἀμφι-* como un adverbio independiente.

Por todo ello hemos considerado oportuno incluir también en nuestro estudio este tipo de casos, que podemos clasificar de la siguiente manera¹⁹:

¹⁶ Véase H. Fränkel, «Der homerische und der kallimachische Hexameter», en *Wege und Formen frühgriechischen Denkens*, Munich, 1960², pp. 142 y ss.; L. E. Rossi, «Estensione e valore del colon nell'esametro omerico», *StU* XXXIX, 1965, pp. 239-273; P. Maas, *op. cit.*, pp. 84 y ss.; L. Havet, *Cours élémentaire de métrique grecque et latine*, Paris, s. d., pp. 109-121; B. Snell, *Griechische Metrik*, Gotinga, 1955, pp. 11-12; D. Korzeniewski, *op. cit.*, pp. 19-20; A. M. Dale, «Stichos and Stanza», en *Collected Papers*, Cambridge, 1969, p. 175; A. M. Devine-L. Stephens, «The greek appositives: toward a linguistically adequate definition of caesura and bridge», *CPh* LXXIII, 1978, pp. 314-327.

¹⁷ *Op. cit.*, p. 123.

¹⁸ *Op. cit.*, p. 60.

¹⁹ No incluimos los verbos cuya etimología es dudosa, como *διώκω* o *ἀνήνοθα*, ni aquellos otros que, qun siendo considerados unánimemente como compuestos, caso de *ἀν-αἰνομαι*, *ἀν-ώγω* o *ἐπ-εἶγω*, la existencia de formas como *ἠναίνεται* (*Σ*, 450), *ἠνάγειν* (*Z*, 170) o *ἠπαιγον*, y la ausencia de compuestos con otros preverbios, hacen pensar que no eran ya sentidos como tales.

1) *Formas con más de un preverbio.* El final del tercer pie se sitúa siempre detrás del primero de ellos.

— Con tres preverbios: 4 casos.

Υ, 147 *ποιέον, ὄφρα τὸ κῆτος ὑπ-εκπροφυγῶν ἀλέαιτο*

Υ, 147; Ψ, 314; ζ, 88; μ, 113

— Con dos preverbios: 25 casos.

Ε, 22 *οὐδὲ γὰρ οὐδέ κεν αὐτὸς ὑπ-έκφυγε κῆρα μέλαιναν,*

2) *Con un solo preverbio, disilábico:* 211 casos (15 por 100).

Α, 65 *εἴτ' ἄρ' ὃ γ' εὐχολῆς ἐπι-μέμφεται εἰθ' ἑκατόμβης.*

3) *Con un solo preverbio, monosilábico:* 1.161 casos (82,8 por 100).

Α, 22 *Ἐνθ' ἄλλοι μὲν πάντες ἐπ-εφήμησαν Ἀχαιοί*

Vemos, pues, que predominan con mucho los casos de prefijo monosilábico, ya que en los versos que estamos considerando tenemos siempre fin de palabra en posición B1 o, más frecuentemente, en B2, según el conocido esquema de H. Fränkel (obsérvese que, incluso en los casos en que encontramos tres prefijos, el final del tercer pie coincide siempre con el primero de ellos).

En segundo lugar, aparte de estos 1.401 casos, en 6.323 versos, como hemos dicho, encontramos fin de palabra tras el tercer pie. Pero de ellos, al menos 4.250, un 67,2 por 100, no son en principio utilizables, debido a la presencia de un prepositivo o un pospositivo, entendiéndose estos conceptos en sentido amplio; es decir, incluimos todas aquellas formas que normalmente no tienen valor independiente, sino que necesitan apoyarse en la palabra que precede o sigue, vayan o no provistas de acento gráfico: todas las preposiciones, artículo, relativo, negaciones, partículas como *ἄν, δέ, γάρ,* conjunciones, etc.

Estos casos, que podemos llamar aparentes, son los siguientes:

A) *Prepositivos:* 3.014 casos.

1) *Artículo* (47 casos):

Α, 70 *ὃς ἤδη τὰ τ' ἔόντα τὰ τ' ἐσσόμενα πρό τ' ἔόντα,*

φ, 113 *καὶ δέ κεν αὐτὸς ἐγὼ τοῦ τόξου πειρησαίμην*

2) *Preposiciones* (959 casos), incluyendo *ἅμα, μέσφα, πρόσθεν, πλήν, ἐκάς, νόσφι, σχεδόν* + régimen.

Α, 226 *οὔτε ποτ' ἐς πόλεμον ἅμα λαῶ θωρηχθῆναι*

Β, 287 *ἐνθάδ' ἔτι στείχοντες ἅπ' Ἀργεος ἱπποβότοιο,*

3) *Conjunciones* (1.792 casos):

Α, 23 *αἰδεῖσθαι θ' ἱερῆα καὶ ἀγλαὰ δέχθαι ἄποινα*

Ι, 231 *νῆας εὐσσεέλμους, εἰ μὴ σύ γε δύσειαι ἀλκήν.*

4) *Relativo* (193 casos):

Α, 36 *Ἀπόλλωνι ἄνακτι, τὸν ἠύκομος τέκε Λητώ*

Β, 143 *πᾶσι μετὰ πληθύν, ὅσοι οὐ βουλῆς ἐπάκουσαν*

5) *Negaciones* (23 casos):

- Γ, 82 ἴσχεσθ', Ἀργεῖοι, μὴ βάλλετε, κοῦροι Ἀχαιῶν·
 E, 341 οὐ γὰρ σῖτον ἔδουσ', οὐ πίνουσ' αἰθοπα οἶνον,

B) *Pospositivos*: 684 casos.1) *Partículas* (597 casos):

- M, 152 ἄντην βαλλομένων· μάλα γὰρ κρατερῶς ἐμάχοντο
 N, 575 ἥρωες Μηριόνης· τὸν δὲ σκότος ὄσσε κάλυψε.

2) *Pronombres personales* (84 casos):

- A, 29 τὴν δ' ἐγὼ οὐ λύσω· πρὶν μιν καὶ γῆρας ἐπεισιν
 Δ, 182 ὡς ποτὲ τις ἔρειν· τότε μοι χάνοι εὐρεῖα χθῶν.

3) *Otros casos* (3):

- K, 27 Ἀργεῖοι, τοὶ δὴ ἔθεν εἵνεκα πουλὺν ἐφ' ὕγρην
 K, 41 νόκτα δι' ἄμβροσίν· μάλα τις θρασκευάρδιος ἔσται.
 φ, 318 μηδὲ τις ὑμείων τοῦ γ' εἵνεκα θυμὸν ἀχεύων

C) *Prepositivo + pospositivo*: 552 casos.

- A, 60 ἄψ ἀπονοστήσειν, εἴ κεν θάνατόν γε φύγοιμεν,
 H, 46 στή δὲ παρ' Ἑκτορ' ἰὼν καὶ μιν πρὸς μῦθον ἔειπεν·

Nos quedan entonces 2.073 casos que presentan fin de palabra en posición de cesura media y que no se ven afectados por ninguno de los impedimentos que acabamos de considerar. Ahora bien, una inmensa mayoría de estos versos presentan también fin de palabra en posición B1 y/o B2 (siempre según el esquema de Fränkel), por lo que habría que estudiar en cada caso cuál es la auténtica cesura de B. Tras una clasificación de estos casos pasaremos a examinar aquellos versos que no presentan, en principio, fin de palabra en B1 o B2, y en los que, por tanto, la cesura media sería más clara, para finalmente estudiar los casos en que encontramos también fin de palabra en B1 y/o B2, por ver si se debería preferir, por la razón que fuese, en algunos de ellos cesura media.

Creemos conveniente, sin embargo, considerar aparte en primer lugar una serie de casos que pueden presentar dudas: aquellos en que el final del tercer pie se encuentra situado tras una preposición colocada entre adjetivo y sustantivo o viceversa, y en los que una posible pausa tras la preposición enfatizaría el sustantivo o adjetivo que sigue:

Π, 746 εἰ δὴ που καὶ πόντῳ ἐν / ἰχθυόεντι γένοιτο

Por otro lado, P. Maas²⁰ afirma: «A preposition placed between adjective and substantive loses something of its prepositional character.»

En estos casos, en efecto, podríamos dudar en colocar la pausa ante o tras

²⁰ *Op. cit.*, p. 85.

la preposición. En algunas ocasiones el acento parece indicarnos claramente que es preferible la pausa tras la preposición (anáastrofe); así, en N, 696:

ἐν Φυλάκῃ, γαίης ἄπο πατρίδος, ἄνδρα κατακτάς,

y el mismo sintagma en O, 335 y k, 49.

Otras veces hay incluso vacilación en el acento. Así, en E, 66 leemos en la edición oxoniense:

βεβλήκει γλουτὸν κατὰ δεξιὸν ἢ δὲ διαπρὸ

mientras que en N, 651:

καὶ ῥ' ἔβαλε γλουτὸν κάτα δεξιὸν· αὐτὰρ οἷστὸς

tratándose del mismo sintagma.

Y el problema queda a nuestro arbitrio en el caso de preposiciones que permanecen invariables, vayan delante o detrás de su régimen:

k, 148 ἔστην δὲ σκοπιὴν ἐς παιπαλόεσσαν ἀνελθών.

En definitiva, dada la vacilación que siempre pende sobre estos problemas de acentuación, podemos pensar que al menos en algunos de estos casos sería legítima una pausa tras la «preposición», dando mayor énfasis a la palabra que sigue, y, por tanto, una posible cesura media, más clara quizá cuando es el sustantivo el que va delante.

Son en total 43 los casos que se hallan en estas circunstancias:

— ἄμα.

η, 165 σπείσομεν, ὃς θ' ἰκέτησιν ἄμ' αἰδοίοισιν ὀπηδεῖ·

η, 181 σπείσομεν, ὃς θ' ἰκέτησιν ἄμ' αἰδοίοισιν ὀπηδεῖ.»

ι, 271 ξείνιος, ὃς ξείνοισιν ἄμ' αἰδοίοισιν ὀπηδεῖ.»

— ἄπο.

N, 696 ἐν Φυλάκῃ, γαίης ἄπο πατρίδος, ἄνδρα κατακτάς,

O, 335 ἐν Φυλάκῃ, γαίης ἄπο πατρίδος, ἄνδρα κατακτάς,

k, 49 κλαίοντας, γαίης ἄπο πατρίδος· αὐτὰρ ἐγὼ γε

— διὰ

P, 49 ἀντικρὺ δ' ἀπαλοῖο δι' αὐχένος ἤλυθ' ἀκωκῆ,

X, 327 ἀντικρὺ δ' ἀπαλοῖο δι' αὐχένος ἤλυθ' ἀκωκῆ·

χ, 16 ἀντικρὺ δ' ἀπαλοῖο δι' αὐχένος ἤλυθ' ἀκωκῆ.

— ἐν.

B, 351 ἤματι τῷ ὅτε νησίην ἐν ὠκυπόροισιν ἔβανον

Γ, 209 ἀλλ' ὅτε δὴ Τρώεσσιν ἐν ἀγρομένοισιν ἔμχθεν,

K, 180 Οἱ δ' ὅτε δὴ φυλάκεσσιν ἐν ἀγρομένοισιν ἔμχθεν,

Π, 746 εἰ δὴ ποῦ καὶ πόντῳ ἐν ἰχθυόεντι γένοιτο,

ζ, 79 δῶκεν δὲ χρυσῆν ἐν ληκύθῳ ὑγρὸν ἔλαιον,

- ζ, 215 δῶκαν δὲ χρυσῆν ἐν ληκύθῳ ὕγρον ἔλαιον,
φ, 238 ἀνδρῶν ἡμετέροισιν ἐν ἔρκεσι, μὴ τι θύραζε
φ, 384 ἀνδρῶν ἡμετέροισιν ἐν ἔρκεσι, μὴ τι θύραζε
— ἐπί.
I, 360 ἦρι μάλ' Ἑλλήσποντον ἐπ' ἰχθυόεντα πλεούσας
P, 148 μάρνασθαι δῆϊοισιν ἐπ' ἀνδράσι κωλεμές αἰεῖ.
Ω, 82 ἔρχεται ὠμηστῆσιν ἐπ' ἰχθύσι κῆρα φέρουσα.
Ω, 535 ἐκ γενετῆς· πάντας γὰρ ἐπ' ἀνθρώπους ἐκέκαστο
η, 216 οὐ γάρ τι στυγερῆ ἐπὶ γαστέρι κύντερον ἄλλο
χ, 412 οὐχ ὅσιη κταμένοισιν ἐπ' ἀνδράσιν εὐχετάσθαι.
— ἐς.
Ω, 795 καὶ τὰ γε χρυσεῖην ἐς λάρνακα θῆκαν ἔλοντες,
κ, 97 ἔστην δὲ σκοπιῆν ἐς παιπαλόεσσαν ἀνελθῶν.
κ, 148 ἔστην δὲ σκοπιῆν ἐς παιπαλόεσσαν ἀνελθῶν,
κ, 194 εἶδον γὰρ σκοπιῆν ἐς παιπαλόεσσαν ἀνελθῶν
λ, 480 εἶποι, ὅπως Ἰθάκην ἐς παιπαλόεσσαν ἰκοίμην·
— κατά.
E, 66 βεβλήκει γλουτὸν κατὰ δεξιόν· ἡ δὲ διαπρὸ
N, 651 καὶ ῥ' ἔβαλε γλουτὸν κάτα δεξιόν· αὐτὰρ δῖστος
Π, 465 τὸν βάλε νεΐαιραν κατὰ γαστέρα, λῦσε δὲ γυῖα.
— μετά.
Γ, 287 ἢ τε καὶ ἐσσομένοισι μετ' ἀνθρώποισι πέληται.
Γ, 460 ἢ τε καὶ ἐσσομένοισι μετ' ἀνθρώποισι πέληται.»
Δ, 61 κέκλημαι, σὺ δὲ πᾶσι μετ' ἀθανάτοισιν ἀνάσσεις.
H, 361 αὐτὰρ ἐγὼ Τρώεσσι μεθ' ἵπποδάμοις ἀγορεύσω.
Θ, 525 τὸν δ' ἠοῦς Τρώεσσι μεθ' ἵπποδάμοις ἀγορεύσω.
O, 611 Ζεὺς, ὅς μιν πλεόνεσσι μετ' ἀνδράσι μῦνον ἐόντα
P, 445 ἢ ἴνα δυστήνοισι μετ' ἀνδράσιν ἄλγε' ἔχητον;
Σ, 366 κέκλημαι, σὺ δὲ πᾶσι μετ' ἀθανάτοισιν ἀνάσσεις,
X, 28 φαίνονται πολλοῖσι μετ' ἀστράσι νυκτὸς ἀμολγῶ·
γ, 136 ἢ τ' ἔριν Ἀτρεΐδῃσι μετ' ἀμφοτέροισιν ἔθηκε.
η, 23 Ἄλκινόου, ὃς τοῖσδε μετ' ἀνθρώποισιν ἀνάσσει;
μ, 370 οἰμῶξας δὲ θεοῖσι μετ' ἀθανάτοισι γεγώνευν·
σ, 330 θαρσαλέως πολλοῖσι μετ' ἀνδράσιν, οὐδὲ τι θυμῶ
σ, 390 θαρσαλέως πολλοῖσι μετ' ἀνδράσιν, οὐδὲ τι θυμῶ
— παρά.
δ, 443 τίς γάρ κ' εἰναλίῳ παρὰ κῆτεϊ κοιμηθεῖη;
— ὑπό
K, 310 ἢ ἦδη χεῖρεσσιν ὑφ' ἡμετέρῃσι δαμέντες
K, 397 ἢ ἦδη χεῖρεσσιν ὑφ' ἡμετέρῃσι δαμέντες
O, 608 λαμπέσθην βλοσυρῆσιν ὑπ' ὀφρύσιν, ἀμφὶ δὲ πῆληξ

De los restantes 2.024 versos con fin de palabra en posición de cesura media, 1.991 presentan también, con seguridad, fin de palabra en B1 y/o B2. Podemos clasificarlos del siguiente modo:

I) Casos que presentan elisión²¹: 960.

1) Con fin de palabra también en B1: 692 casos.

- A, 43 ὄς ἔφατ' εὐχόμενος, τοῦ δ' ἔκλυε Φοῖβος Ἀπόλλων,
A, 49 δεινὴ δὲ κλαγγὴ γένετ' ἀργυρέοιο βιοῖο

2) Con fin de palabra también en B2: 268 casos.

- A, 47 αὐτοῦ κινήθεντος· ὁ δ' ἦϊε νυκτὶ εἰοικώς.
A, 105 Κάλχαντα πρότιστα κάκ' ὀσόμενος προσέειπε·

II) Casos que presentan «correptio»: 79.

1) Con fin de palabra también en B1: 72 casos.

- A, 240 ἦ ποτ' Ἀχιλλῆος ποθὴ ἴζεται βίας Ἀχαιῶν
B, 380 Τρωσὶν ἀνάβλησις κακοῦ ἔσσεται, οὐδ' ἠβαιόν.

2) Con fin de palabra también en B2: 7 casos.

- N, 314 τοξοσύνη, ἀγαθὸς δὲ καὶ ἐν σταδίῃ ὑσμίνη·
Σ, 306 ἄλγιον, αἶ κ' ἐθέλησι, τῷ ἔσσεται οὐ μιν ἔγωγε

III) Sin elisión ni «correptio»: 952.

1) Con fin de palabra también en B1: 938 casos.

- A, 76 τοιγὰρ ἐγὼν ἐρέω· σὺ δὲ σύνθεο καὶ μοι ὄμοσσον
A, 164 Τρώων ἐκπέρσωσ' εὐ ναιόμενον πτολίεθρον·

2) Con fin de palabra también en B2: 14 casos.

- Γ 176 ἀλλὰ τὰ γ' οὐκ ἐγένοντο· τὸ καὶ κλαίουσα τέτηκα.
Θ, 430 ὅς κε τύχη· κείνος δὲ τὰ ἄ φρονέων ἐνὶ θυμῷ

Nos quedan, en suma, 33 versos que presentan fin de palabra claro e indudable en posición de cesura media y dificultades para aceptar B1 o B2:

- A, 53 Ἐννήμαρ μὲν ἀνὰ στρατὸν ὄχετο κῆλα θεοῖο,
A, 152 οὐ γὰρ ἐγὼ Τρώων ἔνεκ' ἤλυθον αἰχμητῶν
A, 179 οἴκαδ' ἰὼν σὺν νηυσὶ τε σῆς καὶ σοῖς ἐτάροισι
Γ, 205 ἦδη γὰρ καὶ δευρὸ ποτ' ἤλυθε δῖος Ὀδυσσεύς
Γ, 220 φαίης κε ζάκοτόν τέ τιν' ἔμμεναι ἄφρονά τ' αὐτῶς.
Z, 100 ὄν πέρ φασι θεᾶς ἐξ ἔμμεναι ἀλλ' ὅδε λίην
H, 313 Οἱ δ' ὅτε δὴ κλισίησιν ἐν Ἀτρεΐδαο γέγοντο,
I, 669 Οἱ δ' ὅτε δὴ κλισίησιν ἐν Ἀτρεΐδαο γέγοντο,
K, 453 οὐκέτ' ἔπειτα σὺ πῆμά ποτ' ἔσσειαι Ἀργείοισιν.»
M, 132 ἔστασαν ὡς ὅτε τε δρῦες οὖρεσιν ὑψικάρηνιοι,

²¹ La elisión, tema que no podemos tratar aquí en detalle, es un problema aún «sub iudice» y muy debatido, desde la afirmación de G. Hermann «elisis non officit caesurae», en *Elementa doctrinae metricae*, Leipzig, 1816, p. 33. Sobre las distintas opiniones al respecto, véase B. Snell, *op. cit.*, p. 9, y D. Korzeniewski, *op. cit.*, p. 48, que piensan que la elisión sólo «suaviza» la cesura, no la impide, como es la opinión de Wilamowitz, y de K. Rupprecht, en *Einführung in die griechischen Metrik*, Munich, 1950, p. 33 [n.] 2, y *Gymnasium* LXV, 1958, p. 309. Véase también el resto de la bibliografía citada en nota 16.

N, 8	οὐ γὰρ ὅ γ' ἀθανάτων τινα ἔλπετο ὄν κατὰ θυμὸν
N, 263	ἀνδρῶν δυσμενέων ἐκάς ἰστάμενος πολεμίζειν.
O, 18	ἢ οὐ μέμνη ὅτε τ' ἐκρέμω ὑψόθεν, ἐκ δὲ ποδοῦν
O, 607	ἀφλοισμὸς δὲ περὶ στόμα γίγνεται, τὼ δὲ οἱ ὄσσε
Π, 833	νήπιε· τῶν δὲ πρόσθ' Ἑκτορος ὠκέες ἵπποι
Σ, 191	στευτο γὰρ Ἡφαίστιο πάρ' οἰσέμεν ἔντεα καλά.
Τ, 96	ἀνδρῶν ἠδὲ θεῶν φασ' ἔμμεναι· ἀλλ' ἄρα καὶ τὸν
Υ, 354	«μηκέτι νῦν Τρώων ἐκάς ἔστατε, δῖοι Ἀχαιοί,
Ψ, 668	ἡμίονον δ' οὐ φημί τιν' ἀξέμεν ἄλλον Ἀχαιῶν
Ψ, 791	ὠμογέροντα δὲ μὴν φασ' ἔμμεναι ἀργαλέον δὲ
γ, 323	ἀλλ' ἴθι νῦν σὺν νηὶ τε σῆ καὶ σοῖς ἐτάροισιν
δ, 544	κλαῖ, ἐπεὶ οὐκ ἄνυσίν τινα δῆομεν· ἀλλὰ τάχιστα
θ, 17	ἀγρομέων· πολλοὶ δ' ἄρα θηήσαντο ἰδόντες
ξ, 353	ἔνθ' ἀναβάς, ὅθι τε δρίος ἦν πολυανθέος ὕλης,
ξ, 496	λίην γὰρ νηῶν ἐκάς ἤλθομεν· ἀλλὰ τις εἶη
ο, 257	ὃς τότε Τηλεμάχου πέλας ἴστατο· τὸν δ' ἐκίχανε
ο, 531	«Τηλέμαχ', οὐ τοι ἄνευ θεοῦ ἔπατο δεξιὸς ὄρνις·
π, 142	αὐτὰρ νῦν, ἐξ οὗ σύ γε οἶχεο νηὶ Πύλονδε,
ρ, 352	αἰδῶ δ' οὐκ ἀγαθὴν φησ' ἔμμεναι ἀνδρὶ προΐκτη.»
σ, 376	εἰ δ' αὖ καὶ πόλεμόν ποθεν ὀρμήσειε Κρονίων
τ, 211	ὀφθαλμοὶ δ' ὡς εἰ κέρα ἔστασαν ἠὲ σίδηρος
τ, 506	αὐτίς ἄρ' ἀσσοτέρω πυρὸς ἔλκετο δίφρον Ὀδυσσεύς
φ, 425	ἦμενος, οὐδέ τι τοῦ σκοποῦ ἤμβροτον οὐδέ τι τόξον

Un primer dato llama la atención: salvo O, 18.

ἢ οὐ μέμνη ὅτε τ' ἐκρέμω ὑψόθεν, ἐκ δὲ ποδοῦν

corregido por algunos en *τε κρέμω*, en los demás casos no es una única palabra la que, desde A, acaba tras el tercer dáctilo, en posición de cesura media, sino siempre un grupo de prepositivo y palabra plena o palabra plena y pospositivo, entendiendo los términos «prepositivo» y «pospositivo» en sentido amplio. Es, ciertamente, un dato llamativo, ya que en principio no hay nada que impida que sea una única palabra la que llegue desde A hasta el final del tercer dáctilo, como a menudo ocurre en los casos de Bx, en que una sola palabra llega hasta C, sin que haya fin de palabra en B:

λ, 593 *Καὶ μὴν Σίσυφον εἰσεῖδον κρατέρ' ἄλγε' ἔχοντα.*

Por ello quizá en algunos casos podría pensarse en una ruptura ocasional del grupo de palabra plena y prepositivo o pospositivo (problema ya aludido anteriormente; véase nota 16), y tener de este modo B1 o B2 en lugar de cesura media. Así, en los casos en que el grupo está formado por una palabra plena y el pronombre *τις*:

Γ, 220 *φαίης κε ζάκατόν τί τιν' ἔμμεναι ἄφρονά τ' αὐτως*

dirías - que soy alguien - furibundo - e insensato.

N, 8 οὐ γὰρ ὃ γ' ἀθανάτων τινα ἔλπετο ὄν κατὰ θυμὸν

porque él - de los inmortales - ninguno esperaba - en su ánimo

Ψ, 668 ἤμιονον δ' οὐ φημί τιν' ἄξεμεν ἄλλον Ἀχαιῶν

y la mula - afirmo - que ninguno se llevará - ningún otro de los aqueos

δ, 544 κλαῖ, ἐπεὶ οὐκ ἄνυσίν τινα δῆομεν ἀλλὰ τάχιστα

(no) llores - porque remedio - ninguno hallaremos; - pero rápidamente...

O bien cuando la forma enclítica es ποτε o ποθεν:

Γ, 205 ἤδη γὰρ καὶ δεῦρό ποτ' ἤλυθε δῖος Ὀδυσσεὺς

porque antaño - también aquí - una vez llegó - el divino Odiseo

K, 453 οὐκέτ' ἔπειτα σὺ πῆμά ποτ' ἔσσειαι Ἀργείοισιν.»

ya no en adelante - tú pena - jamás serás - para los argivos

σ, 376 εἰ δ' αὖ καὶ πόλεμόν ποθεν ὀρμήσειε Κρονίων

y si a su vez - guerra - en alguna parte suscitara - el hijo de Crono,

o φασ' y φησ':

Τ, 96 ἀνδρῶν ἠδὲ θεῶν φασ' ἔμμεναι· ἀλλ' ἄρα καὶ τὸν

(el más poderoso) de hombres - y dioses - dicen que es; - pero naturalmente también a él

Ψ, 791 ὠμογέροντα δὲ μὴν φασ' ἔμμεναι ἀργαλέον δὲ

y él un viejo vigoroso - dicen que es; - y duro...

ρ, 352 αἰδῶ δ' οὐκ ἀγαθὴν φησ' ἔμμεναι ἀνδρὶ προίκτη.»

vergüenza - no buena - dice que es - para un mendigo.

En estos tres últimos casos, por otro lado, tropezamos de nuevo con los problemas de vacilación de acento, ya que en estos tres versos las formas φασ' y φησ' aparecen sin acento gráfico, mientras que aparecen acentuadas en sintagmas semejantes y en la misma posición métrica:

Τ, 416 ἦν περ ἑλαφροτάτην φάσ' ἔμμεναι· ἀλλὰ σοὶ αὐτῶ

γ, 188 εὖ μὲν Μυρμιδόνας φάσ' ἐλθέμεν ἐγχεσιμῶρους,

η, 322 τὴν περ τηλοτάτω φάσ' ἔμμεναι οἳ μιν ἴδοντο

También quizá podría romperse el grupo cuando la «preposición» en anástrofe va inmediatamente unida al verbo:

N, 263 ἀνδρῶν δυσμενέων ἐκὰς ἰστάμενος πολεμίζειν.

de varones - enemigos - lejos colocándome - combatir

Υ, 354 «μηκέτι νῦν Τρώων ἐκὰς ἔστατε, δῖοι Ἀχαιοί,

ya no ahora - de los troyanos - lejos estáis, - divinos aqueos

ξ, 496 *λίην γάρ νηῶν ἐκὰς ἤλθομεν· ἀλλά τις εἶη*

mucho, en efecto, - de las naves - lejos estamos; - pero que alguien sea
o, 257 *ὃς τότε Τηλεμάχου πέλας ἴστατο· τὸν δ' ἐκίχανε*

el cual entonces - de Telémaco - cerca estaba; - y a él alcanzaba,
aunque ya sea mucho más violento en otros casos:

A, 152 *οὐ γὰρ ἐγὼ Τρώων ἔνεκ' ἤλυθον αἰχματάων*

Z, 100 *ὄν πέρ φασι θεᾶς ἐξ ἔμμεναι ἀλλ' ὄδε λίην*

Σ, 191 *στεῦτο γὰρ Ἥφαιστοιο πάρ' οἰσέμεν ἔντεα καλά.*

Es asimismo difícil aceptar B1 y no cesura media en

M, 132 *ἔστασαν ὡς ὅτε τε δρύες οὔρεσιν ὑψικάρῃνοι*

θ, 17 *ἀγρομένων· πολλοὶ δ' ἄρα θηήσαντο ἰδόντες*

ξ, 353 *ἐνθ' ἀναβάς, ὄθι τε δρίος ἦν πολυανθέος ὕλης,*

π, 142 *αὐτὰρ νῦν, ἐξ οὗ σύ γε οἶχεο νῆϊ Πύλονδε,*

τ, 211 *ὀφθαλμοὶ δ' ὡς εἰ κέρα ἔστασαν ἠὲ σίδηρος*

e incluso en H, 313 e I, 669:

Οἱ δ' ὅτε δὴ κλισίησιν ἐν Ἀτρεΐδαο γέγοντο,

si bien en éste último caso cabría quizá la interpretación: y ellos - cuando en verdad en la tienda, - en la del Atrida, - se hallaban.

Vemos, pues, que al menos en algunos de estos casos, aunque con las naturales reservas, cabría la posibilidad de aceptar B1 o B2 en lugar de cesura media. Pero hay otros casos en que parece inevitable concluir que, si hemos de admitir una cesura en B, esa cesura es la media, porque de lo contrario habría que recurrir a excesivas violencias. Así también:

A, 53 *Ἐννήμαρ μὲν ἀνά στρατὸν ὄχετο κῆλα θεοῖο,*

A, 179 *οἴκαδ' ἰὼν σὺν νηυσὶ τε σῆς καὶ σοῖς ἐτάροισι*

O, 18 *ἢ οὐ μέμνη ὅτε τ' ἐκρέμω ὑψόθεν, ἐκ δὲ ποδοῖν*

O, 607 *ἀφλοισμὸς δὲ περὶ στόμα γίγνεται, τὸν δὲ οἶ ὄσσε*

Π, 833 *νήπιε· τάων δὲ πρόσθ' Ἔκτορος ὠκέες ἵπποι*

γ, 323 *ἀλλ' ἴθι νῦν σὺν νηΐ τε σῆ καὶ σοῖς ἐτάροισι.*

o, 531 *«Τηλέμαχ', οὐ τοι ἄνευ θεοῦ ἔπατο δεξιὸς ὄρνις·*

τ, 506 *αὐτίς ἄρ' ἀσσοτέρω πυρὸς ἔλκετο δίφρον Ὀδυσσεύς*

φ, 425 *ἡμενος, οὐδέ τι τοῦ σκοποῦ ἡμβροτον οὐδέ τι τόξον*

En Π, 833, por ejemplo, si colocamos una pausa tras *τάων δέ, πρόσθ'* entonces parecería ir unido a *Ἔκτορος*, no a *τάων δέ*.

Esto en cuanto a los versos en que, por intervenir una forma proclítica o enclítica, hay dificultades para aceptar B1 o B2. Pero también cabe la posibilidad de admitir una cesura media en lugar de B1 o B2, cuando en alguna de estas dos últimas posiciones encontramos un fin de palabra claro e indudable, además del que tenemos en posición de cesura media. Son varios

los motivos que nos podrían llevar a preferir, en algunos de estos casos, cesura media.

En primer lugar, la existencia de una *pausa sintáctica*. Una pausa sintáctica, incluso fuerte, es corrientísima en posición B1 o B2; por el contrario, es rarísima en posición de cesura media. Sólo es seis de los casi 28.000 versos que hemos utilizado hallamos una clara pausa sintáctica, representada en nuestras ediciones mediante una coma, tras el tercer pie. En uno de los casos va acompañada de elisión:

E, 580 Ἀντίλοχος δὲ Μύδωνα βάλ', ἠνίοχον θεράποντα,

y en otro de «correptio»:

I, 134 ἢ θέμις ἀνθρώπων πέλει, ἀνδρῶν ἠδὲ γυναικῶν.

Los cuatro casos restantes, todos de la *Odisea*, no presentan tales restricciones:

γ, 34 οἱ δ' ὡς οὖν ξείνους ἶδον, ἀθρόοι ἦλθον ἅπαντες,

ε, 234 δῶκέν οἱ πέλεκυν μέγαν, ἄρμενον ἐν παλάμῃσι,

λ, 260 Τὴν δὲ μέτ' Ἀντιόπην ἶδον, Ἀσωποῖο θύγατρα,

λ, 266 Τὴν δὲ μέτ' Ἀλκμήνην ἶδον, Ἀμφιτύρονος ἄκοιτιν,

La existencia de cesura media en estos casos parece indudable, ya que, además de la pausa sintáctica, la segunda parte del verso está ocupada por una secuencia que podemos considerar formularia, por ejemplo, en E, 580; I, 134; λ, 260 o λ, 266, estos dos últimos versos prácticamente idénticos en su estructura. Sin embargo, no encontramos nunca pausa mayor que la que representamos con una coma, cuando en el trímetro yámbico estos casos son relativamente frecuentes.

Otras veces no tenemos en posición de cesura media una pausa sintáctica claramente marcada por un signo de puntuación, pero la métrica se adecuaría mejor a la *sintaxis* si preferimos cesura media en lugar de B1 o B2. Naturalmente, la dosis de subjetividad es aquí mayor, y en muchos casos podemos pensar que la ruptura del grupo sintáctico enfatizaría los elementos que lo componen.

En primer lugar, trataremos los casos en que una pausa en B1 o B2 separaría un pronombre como ὅδε, τις, εἷς, οἷος, o los pronombres posesivos, del sustantivo al que acompañan. ὅδε se halla en tal circunstancia en diez versos:

N, 99 ὦ πόποι, ἦ μέγα θάυμα τόδ' ὀφθαλμοῖσιν ὀρώμαι,

y la misma secuencia en O, 286; Y, 344; Φ, 54 y τ, 36.

Ω, 547 αὐτὰρ ἐπεὶ τοι πῆμα τόδ' ἤγαγον Οὐρανίωνες,

α, 232 μέλλεν μὲν ποτε οἶκος ὄδ' ἀφνειὸς καὶ ἀμύμων.

π, 57 «ἄττα, πόθεν τοι ξείνος ὄδ' ἵκετο; πῶς δέ ἐ ναῦται

υ, 351 «ἄ δειλοί, τί κακὸν τόδε πάσχετε; νυκτὶ μὲν ὑμέων

ω, 259 εἰ ἐτεόν γ' Ἰθάκην τήνδ' ἰκόμεθ', ὥς μοι εἶπεν

Observamos que en todos los casos ὅδε sigue al sustantivo al que acompaña, lo que facilitaría una posible separación de ambos términos, ya que se podría interpretar:

oh dioses - en verdad una gran maravilla, - ésta, con los ojos - veo, (N, 99)
 pero puesto que a ti - una pena, - ésta, trajeron - los Celestes, (Ω, 547)
 ah miseros - ¿qué mal - es éste que sufrís? - (υ, 351), etc.

De εἷς son dos los versos:

H, 336 τύμβον δ' ἀμφὶ πυρῆν ἕνα χεόμεν ἐξαγαγόντες

H, 435 τύμβον δ' ἀμφὶ αὐτὴν ἕνα ποίειον ἐξαγαγόντες

donde podemos pensar en cesura media o en B1.

Un caso más claro es el del pronombre οἷος:

α, 298 ἢ οὐκ αἶεις οἷον κλέος ἔλλαβε δῖος Ὀρέστης

parece difícil, en efecto, aceptar una lectura que no sea:

¿o no sabes - qué gloria - alcanzó - el divino Orestes?,

y lo mismo con τις, en N, 389, y Π, 482:

ἤριπε δ' ὡς ὅτε τις δρυῶς ἤριπεν ἢ ἀχερωῖς,

y cayó - como cuando una encina - cae - o un álamo blanco,

donde además tenemos la anáfora ἤριπε... ἤριπεν; y en N, 471

ἀλλ' ἔμεν', ὡς ὅτε τις σῶς οὖρεσιν ἀλλὰ πεποιθῶς,

pero aguantó - como cuando un jabalí - en los montes - en su fuerza confiado.

A continuación tenemos los casos en que una cesura B1 o B2, en lugar de cesura media, supondría la separación de un pronombre posesivo y su sustantivo:

A, 154 οὐ γάρ πώ ποτ' ἐμάς βοῶς ἤλασαν οὐδὲ μὲν ἵππους,

Θ, 111 εἴσεται εἰ καὶ ἐμὸν δόρυ μαίνεται ἐν παλάμῃσιν.»

Ξ, 234 ἡμὲν δὴ ποτ' ἐμὸν ἔπος ἔκλυες, ἢ δ' ἔτι καὶ νῦν

Π, 236 ἡμὲν δὴ ποτ' ἐμὸν ἔπος ἔκλυες εὐζαμένοιο,

Σ, 406 ἢ νῦν ἡμέτερον δόμον ἴκει τῶ με μάλα χρεῶ

β, 164 δὴν ἀπάνευθε φίλων ὧν ἔσσεται, ἀλλὰ πού ἤδη

η, 7 αὐτὴ δ' ἐς θάλαμον ἐὼν ἦϊε· δαίε δέ οἱ πῶρ

θ, 237 ἀλλ' ἐθέλεις ἀρετὴν σὴν φαίνεμεν, ἢ τοι ὀπηδεῖ,

τ, 42 «σίγα καὶ κατὰ σὸν νόον ἴσχανε μηδ' ἐρέεινε·

τ, 493 οἶσθα μὲν οἷον ἐμὸν μένος ἔμπεδον οὐδ' ἐπιεικτόν,

En algunos casos en que el posesivo sigue al sustantivo se podría pensar en una separación, como en η, 7:

y ella - a la habitación, - a la suya, iba; - y le encendía fuego...

y lo mismo en β, 164, y θ, 237; también quizá, forzando las cosas, en A, 154, si consideramos que ἐμάς se refiere tanto a βοῶς como a ἵππους; pero en los

demás casos, aun sin descartar la posibilidad de separación de pronombre y substantivo, podemos aceptar perfectamente cesura media en lugar de B1.

Finalmente, podemos citar seis casos semejantes a los anteriores, en los que la separación se hace difícil:

- N, 402 *Δηΐφοβος δὲ μάλα σχεδὸν ἤλυθεν Ἴδομενεὺς*
 P, 595 *ἀστράπας δὲ μάλα μεγάλ' ἔκτοπε, τὴν δ' ἔτιναζε*
 Σ, 579 *σμερδαλέω δὲ λέοντε δὺ' ἐν πρώτῃσι βόεσσι*
 Υ, 270 *ἦσαν, ἐπεὶ πέντε πτύχας ἤλασε κυλλοποδίων,*
 ν, 161 *ἐνθ' ἔμεν· ἡ δὲ μάλα σχεδὸν ἤλυθε ποντοπόρος νηὺς*
 π, 99. *αἱ γὰρ ἐγὼν οὕτω νέος εἶην τῶδ' ἐπὶ θομῶ,*

Los mencionados hasta aquí son quizá los casos más claros en que la relación sintáctica podría llevarnos a aceptar cesura media en lugar de B1/B2, cuando tenemos fin de palabra en ambas posiciones. No obstante, vamos a tratar a continuación otra serie de casos en que esto podría ocurrir, aunque ya con mucha menos seguridad, al ser más factible la separación de los términos de los distintos sintagmas.

En primer lugar nos referiremos a los casos en que una pausa en B1 o B2 supondría la separación de un sintagma adjetivo-substantivo o viceversa. Realmente las pausas métricas no tienen por qué corresponderse exactamente con las pausas sintácticas, y en estos casos la separación de adjetivo y substantivo no supone una gran violencia y es perfectamente admisible.

Podríamos quizá aceptar cesura media en versos como Ξ, 206, y Ξ, 305.

ἦδη γὰρ δηρὸν χρόνον ἀλλήλων ἀπέχονται

pero en los demás casos, con mayor o menor claridad, podemos admitir B1 o B2 sin forzar demasiado:

M, 184, y Y, 398.

οὐδ' ἄρα χαλκείη κόρυς ἔσχεθεν, ἀλλὰ διαπρὸ
 O, 537 *ῥῆξε δ' ἀφ' ἵππειον λόφον αὐτοῦ· πᾶς δὲ χαμᾶζε*

si bien en este caso una pausa tras *λόφον* podría venir bien, al intercalar *ἵππειον λόφον* entre *ἀφ' ... αὐτοῦ*.

O, 677 (véase también P, 744).

νόμα δὲ ξυστὸν μέγα ναύμαχον ἐν παλάμῃσι

Υ, 259 *Ἥ ῥα, καὶ ἐν δεινῷ σάκει ἤλασεν ὄβριμον ἐγχος,*
 ε, 77, e ι, 237

αὐτίκ' ἄρ' εἰς εὐρὸ σπέος ἤλυθεν· οὐδέ μιν ἄντην

y ejemplos semejantes en Δ, 345; E, 434; I, 206; O, 704; Π, 158, 744; Σ, 324, 346; Φ, 39; Ψ, 188; Ω, 125, 518; β, 262; δ, 503; ε, 57; θ, 435, 498; ι, 45; κ, 87, 457; ξ, 103, 289; ο, 457, 472; ρ, 226, 287, 474; σ, 307, 362; τ, 61; χ, 110, 144; etc.

Sin grandes reservas podemos aceptar B1 o B2 en lugar de cesura media

cuando una pausa en cualquiera de estas dos últimas posiciones separa un genitivo de la palabra a la que determina.

Podría haber cesura media en Ω, 673, y δ, 302:

οἱ μὲν ἄρ' ἐν προδόμῳ δόμου αὐτόθι κοιμήσαντο,
 marcada por el juego verbal προδόμῳ δόμου.

Pero en los demás casos no hay dificultad para admitir B1 o B2:

B, 380 Τρωσὶν ἀνάβλησις κακοῦ ἔσσειται, οὐδ' ἠβαιόν.

B, 525 οἱ μὲν Φωκῆων στίχας ἴστασαν ἀμφιέποντες,

Γ, 272 ἢ οἱ πὰρ ζίφεος μέγα κουλεὸν αἰὲν ἄωρτο

N, 174, y O, 549

αὐτὰρ ἐπεὶ Δαναῶν νέες ἤλυθον ἀμφιέλισσαι

O, 600 νηὸς καιομένης σέλας ὀφθαλμοῖσιν ιδέσθαι

P, 107 τόφρα δ' ἐπὶ Τρώων στίχες ἤλυθον ἤρχε δ' ἄρ' Ἔκτωρ.

Φ, 12 ὡς δ' ὄθ' ὑπὸ ῥιπῆς πυρὸς ἀκρίδες ἠερέθονται

ξ, 199 ἐκ μὲν Κρητῶν γένος εὐχομαι εὐρειάων,

χ, 117 τόφρα μνηστήρων ἓνα γ' αἰεὶ ὦ ἐνὶ οἴκῳ

y otros muchos ejemplos semejantes. E incluso en varios casos se observa claramente, creemos, cómo una pausa en B1 o B2, acompañada de otra en C, tiene un valor marcadamente estilístico, ya que estas dos pausas separan dos palabras en el mismo caso, la segunda de ellas generalmente un epíteto característicamente épico:

Δ, 406, y λ, 263

ἡμεῖς καὶ Θήβης ἔδος εἴλομεν ἐπταπύλοιο

Δ, 221, y Λ, 412

τόφρα δ' ἐπὶ Τρώων στίχες ἤλυθον ἀσπιστάων.

N, 614 ἦτοι ὁ μὲν κόρυθος φάλον ἤλασεν ἵπποδασειῆς

Π, 76 οὐδέ πω Ἀτρεΐδew ὅπως ἔκλυον αὐδῆσαντος

T, 313 τέρπετο, πρὶν πολέμου στόμα δύμεναι αἵματόεντος.

Φ, 186 φῆσθα σὺ μὲν ποταμοῦ γένος ἔμμεναι εὐρὺν ῥέοντος,

ξ, 144 ἀλλά μ' Ὀδυσσεὺς πόθος αἰνυταὶ οἴκομένοιο.

Así, pues, en estos casos creemos que no hay razones de peso para aceptar con seguridad cesura media.

Citaremos finalmente una serie de versos en que relaciones sintácticas de tipo diverso podrían hacer preferible una cesura media en lugar de B1 o B2: B, 837, y M, 110.

τῶν αὐθ' Ὑρτακίδης ἤρχ' Ἄσιος, ὄρχαμος ἀνδρῶν,

donde vendría bien una interpretación:

sobre los cuales por su parte - el Hirtácida mandaba, - Asio, - príncipe de hombres.

B, 39 θήσειν γὰρ ἔτ' ἔμελλεν ἐπ' ἄλγεά τε στοναχάς τε

E, 724 τῶν ἦτοι χρυσέη ἴνυς ἀφθιτος, αὐτὰρ ὑπερθε

Z, 475 (y Θ, 526; δ, 472; ϑ, 432)

εἶπε δ' ἐπευζάμενος Διὶ τ' ἄλλοισιν τε θεοῖσιν

- H, 345 Τρώων αὐτ' ἀγορῆ γένετ' Ἰλίου ἐν πόλει ἄκρη,
M, 195 "Ὀφρ' οἱ τοὺς ἐνάριζον ἀπ' ἔντεα μαρμαίροντα
O, 341 Δηῖοχον δὲ Πάρις βάλε νεΐατον ὦμον ὀπισθε
O, 623 αὐτὰρ ὁ λαμπόμενος πυρὶ πάντοθεν ἔνθορ' ὀμίλω,
Ω, 88 "ὄρσο, Θετί· καλέει Ζεὺς ἄφθιτα μῆδεα εἰδώς."
γ, 104 δῆμω ἀνέτλημεν μένος ἄσχετοι υἴες Ἀχαιῶν,
β, 499 "Ὄς φάθ', ὁ δ' ὄρμηθεις θεοῦ ἄρχετο, φαῖνε δ' αἰοιδήν,
ρ, 473 αὐτὰρ ἔμ' Ἀντίνοος βάλε γαστέρος εἵνεκα λυγρῆς,
τ, 108 νεικέοι ἧ γάρ σευ κλέος οὐρανὸν εὐρὸν ἰκάνει,
υ, 80 ἠέ μ' εὐπλόκαμος βάλοι Ἄρτεμις, ὄφρ' Ὀδυσῆα

Pero en estos casos, repetimos, el margen de subjetividad es muy grande.

Otra razón que podría llevarnos a aceptar cesura media sería la existencia de una fórmula que ocupara la mitad del verso. Así, un hexámetro como E, 449.

αὐτὰρ ὁ εἰδωλον τεῦξ' ἀργυρότοξος Ἀπόλλων
podría interpretarse:

pero él una figura creó - Apolo el de arco de plata,
e igualmente X, 161

ἀλλὰ περὶ ψυχῆς θεόν Ἐκτορος ἵπποδάμοιο.

sino que por la vida corrían - de Héctor domador de caballos.

Pensamos, sin embargo, que todos estos casos se adaptan perfectamente al esquema de Fränkel, sin necesidad de admitir cesura media. De esta manera, el verso con que acaba la *Iliada*

Ω, 804 "Ὄς οἱ γ' ἀμφίεπον τάφον Ἐκτορος ἵπποδάμοιο.

encaja plenamente en dicho esquema:

Así ellos - se cuidaban - de las honras fúnebres de Héctor - domador de caballos,
con su primer miembro «vivo y enérgico», un segundo «positivo y relajado», el tercero «emocional y enfático», y el cuarto «digno y solemne, especialmente formulario».

De igual modo en X, 211:

τὴν μὲν Ἀχιλλῆος, τὴν δ' Ἐκτορος ἵπποδάμοιο,

aparece claramente una estructura (A2), B1 y C2, quedando aislado el epíteto «solemne» final, como ocurre en la mayoría de los casos de este tipo.

Como complemento, damos a continuación una lista de algunas fórmulas que pueden ocupar los tres últimos pies del verso:

ἀργυρότοξος Ἀπόλλων: B, 766; E, 449; K, 515; η, 64; ρ, 251.

Ἄρτεμις ἰοχέαιρα: E, 53; Z, 428; Ω, 606; ο, 478.

Ἡρῆς ἠῦκόμοιο: K, 5.

ἠεροφοῖτις Ἐρινύς: I, 571.

Ἀξιδὸς εὐρυρέθρος: Φ, 141.

- “Εκτορι χαλκοκορυστή: Z, 398.
 “Εκτορος ἵπποδάμοιο: Π, 717; X, 161; X, 211; Ω, 804 (Νέστορος ἵπποδάμοιο: γ, 17).
 “Εκτορος ἀνδροφόνοιο: I, 351; Ω, 509.
 Ἄντιλοχος μενεχάρμης: N, 396; O, 582; Ψ, 419.
 ὁ πτολίπορθος Ὀδυσσεύς: B, 278.
 Ἄντιφος αἰολοθώρηξ: Δ, 489.
 ἀντίθεος Θρασυμήδης: Π, 321.
 Τηλέμαχος θεοειδής: α, 113; ρ, 328 (Ναυσίθοος θεοειδής: ζ, 7; Εὐρύλοχος θεοειδής: κ, 205).
 ἀθανάτοισι θεοῖσιν: Υ, 347; θ, 343; κ, 2.
 χαλκοχίτωνας Ἀχαιοῦς: K, 287.
 Παίονας ἀγκυλοτόξους: B, 848.
 ἐκ Πύλου ἡμαθόεντος: δ, 633 (ἐν Πύλῳ ἡμαθόεντι: λ, 257).
 (μύχῳ) Ἄργεος ἵπποβότοιο: Z, 152; γ, 263.
 Ἑλλάδα καλλιγύναικα: I, 447.
 ἵπποις ἀθανάτοισι: Π, 154.
 ἵππους φυσιώνοντας: Π, 506.
 ἀνδράσι δυσμενέεσσιν; γ, 90.
 ἡνία σιγαλόεντα: E, 328; Θ, 116; Θ, 137; Λ, 128 (δέσματα σιγαλόεντα: X, 468).
 ἐγγεῖ ὄξυόεντι: E, 50; H, 11; N, 584; O, 536; O, 742; v, 306.
 αἰγίδα θυσσανόεσσαν: E, 738; O, 229; P, 593; Σ, 204.
 τείχεος ὑψηλοῖο: M, 388; Π, 702.
 ἀσπίδος ὀμφαλοέσσης: Z, 118.

Por último, De Groot y Stephan, en las obras citadas, destacan la importancia de ciertas *figuras estilísticas*, como anáforas, aliteraciones, rimas, adnominaciones, paralelismos, etc., que subrayarían la «correspondencia entre los miembros» característica de toda cesura, y que serían, por tanto, un buen indicio a la hora de elegir entre una u otra posición de cesura. Concretamente Stephan, para demostrar la existencia de cesura media en ciertos trímetros yámbicos, acude a este tipo de figuras, como el homeoteleuto en Sóf. El. 1036:

ἀτιμίας μὲν οὖ, προμηθίας δὲ σοῦ.

la anáfora en Esq. Pers. 403:

ἐλευθεροῦτε πατρίδ', ἐλευθεροῦτε δὲ

la aliteración en Sóf. OC. 589:

κεῖνοι κομίζεῖν κείσ' ἀναγκάσουσί με

la ἀντιλαβή en Eur. Iph. Aul. 1460:

Κλ. πέπλων ἐχομένη σῶν.

Ιφ. ἐμοί, μήτερ, πιθοῦ.

Pues bien, hemos intentado aplicar estos criterios a nuestro estudio, por ver si alguna de estas figuras nos hacía preferir cesura media en algunos casos, y los resultados han sido francamente negativos. En primer lugar, el

número de versos que hemos hallado es muy pequeño; y en segundo lugar, lo que es más importante, prácticamente en ninguno de ellos estos criterios son convincentes, pues habría que forzar demasiado las cosas para pensar en aceptar cesura media.

Contamos con algunos casos de anáfora:

K, 229 ἤθελε Μηριόνης, μάλα δ' ἤθελε Νέστορος υἱός,

K, 285 σπεῖό μοι ὡς ὅτε πατρὶ ἄμ' ἔσπεο Τυδείῃ δίῳ

α, 348 αἴτιοι, ἀλλὰ ποθὶ Ζεὺς αἴτιος, ὅς τε δίδωσιν

Sólo en el último verso habría una cierta posibilidad de aceptar, en lugar de B1, cesura media, contraponiendo αἴτιοι - αἴτιος. En el primer caso la puntuación, y en el segundo la figura πατρὶ - ἄμ' ἔσπεο - Τυδείῃ, hacen prácticamente imposible tal interpretación.

En α, 4, πολλὰ δ' ὅ γ' ἐν πόντῳ πάθεν ἄλγεα ὃν κατὰ θυμόν, podría ser una justificación para preferir cesura media la posible aliteración πολλὰ...πόντῳ πάθεν y el orden de palabras: πολλὰ...ἄλγεα.

Posible rima tenemos en casos como Ω, 309:

δός μ' ἐς Ἀχιλλῆος φίλον ἐλθεῖν ἠδ' ἐλεεινόν,

homeoteleuto en α, 376, y β, 141

εἰ δ' ὅμῃν δοκέει τόδε λωϊτερον καὶ ἄμεινον

y ambas cosas en κ, 17:

ἀλλ' ὅτε δὴ καὶ ἐγὼ ὀδὸν ἦτερον ἠδ' ἐκέλευον

figura etimológica en ω, 301:

νηὸς ἐπ' ἀλλοτρῆς, οἱ δ' ἐκβήσαντες ἔβησαν»

Pero en todos estos versos la interpretación sería demasiado forzada. Igual ocurre en el caso de determinadas correspondencias fónicas:

B, 201 οἱ σέο φέρτεροί εἰσι, σὺ δ' ἀπτόλεμος καὶ ἀναλκις

T, 346 οἷχονται μετὰ δεῖπνον, ὁ δ' ἄκμηνος καὶ ἄπαστος.

ε, 218 ἢ μὲν γὰρ βροτός ἐστι, σὺ δ' ἀθάνατος καὶ ἀγήρως.

ε, 456 ἄν στόμα τε ρῖνάς θ' ὁ δ' ἄρ' ἄπνευστος καὶ ἀναυδός

κ, 463 τρηχίης Ἰθάκης· νῦν δ' ἀσκελέες καὶ ἄθυμοι,

Así, pues, salvo en un par de versos en que habría una cierta justificación para aceptar, si queremos, una posible cesura media, en el resto tal posibilidad es prácticamente inviable, y son mucho más fuertes y seguros los argumentos en favor de B1 o B2.

Como conclusión y resumen de nuestro estudio podemos afirmar que, en efecto, la cesura media es muy rara en el hexámetro homérico. Los casos seguros son muy pocos. De los 27.804 versos utilizados, en 6.323 hallamos fin de palabra en posición de cesura media (22,7 por 100 del total), a los que habría que añadir 1.401 casos (5 por 100), en los que la posible cesura media estaría situada entre preverbo y verbo, en una forma verbal compuesta.

Ahora bien, de esos 6.323 versos, 4.250 (67,2 por 100) no son válidos en principio, al coincidir la posible cesura media bien entre un prepositivo y una

palabra (3.014 casos), bien entre palabra y pospositivo (684 casos), o bien entre prepositivo y pospositivo (552 casos), de modo que los casos válidos quedan reducidos a 2.073, lo que representa un 32,8 por 100 de los casos con fin de palabra en posición de cesura media y un 7,4 por 100 del total de versos computados.

De estos 2.073 versos, la inmensa mayoría, 1.991 (960 con elisión, 79 con «correptio», y 952 sin elisión ni «correptio») presentan además un fin de palabra claro e indudable en B1 y/o B2, por lo que habría que considerar en cada caso cuál es la auténtica cesura.

Un caso intermedio y dudoso (49 versos) ocurre cuando la posible cesura media se halla tras una preposición situada entre sustantivo y adjetivo, ya que cabría pensar en anástrofe, como en N, 696 *ἐν Φυλάκῃ, γαίης ἀποπατρίδος, ἄνδρα κατακτάς,*

Nos quedan, en fin, 33 casos que presentan fin de palabra en posición de cesura media y dificultades para aceptar B1 o B2, debido a la presencia de un prepositivo o un pospositivo, ya que, salvo en O, 18, no es una única palabra la que, desde A, acaba tras el tercer pie, sino siempre un grupo de prepositivo más palabra, o bien palabra más pospositivo. Por ello, en algunos de estos casos, se podría pensar en la ruptura ocasional del grupo, y tener así B1 o B2:

Γ, 205 *ἤδη γὰρ καὶ δεῦρο ποτ' ἤλυθε δῖος Ὀδυσσεύς,*
 Ψ, 668 *ἡμίονον δ' οὐ φημί τιν' ἀξέμεν ἄλλον Ἀχαιῶν*

Pero en otras casos esto es prácticamente inviable:

A, 53 *Ἐννῆμαρ μὲν ἀνὰ στρατὸν ὄχετο κῆλα θεοῖο,*

A, 179; O, 607; Π, 833; γ, 323; y probablemente también en versos como A, 152; Z, 100; M, 132, ó θ, 17.

A estos versos habría que añadir otros de los ya citados que presentan fin de palabra claro en B1 y/o B2, pero en los que quizá fuera preferible una cesura media; así, cuando tenemos pausa sintáctica tras el tercer pie (6 casos):

γ, 34 *οἱ δ' ὡς οὖν ξείνους ἴδον, ἀθρόοι ἦλθον ἅπαντες,*

o cuando la sintaxis se adecuaría mejor a la métrica:

N. 471 *ἀλλ' ἔμεν', ὡς ὅτε τις σῦς οὔρεσιν ἀλκι πεποιθώς,*

Finalmente, hemos intentado encontrar ciertas figuras estilísticas, como anáforas, aliteraciones, adnominaciones, rimas, etc., que pudieran inducir a preferir cesura media, pero prácticamente en todos los casos son más fuertes los argumentos para preferir B1 o B2.

Queda, pues, confirmada la tesis tradicional, que suponía un escasísimo número de hexámetros con cesura media; la utilidad de nuestro trabajo, repetimos, creemos que estriba sobre todo en la recogida y estudio de un más amplio material, que confirmara tal suposición.

Damos a continuación, para terminar, unas tablas estadísticas con los porcentajes de cada canto en particular.

	Total versos	Preverbio -verbo	«Cesuras medias»	Elimina- bles	Válidos	Porcen- taje
A	611	34	156	105	51	8,3
B	877	31	194	142	52	5,9
Γ	461	17	98	72	26	5,6
Δ	544	23	107	73	34	6,2
E	909	54	205	138	67	7,3
Z	529	33	103	73	30	5,6
H	482	23	103	66	37	7,6
Θ	565	27	133	88	45	7,9
I	713	38	155	109	46	6,4
K	579	30	142	90	52	8,9
Λ	848	34	173	121	52	6,1
M	471	19	97	56	41	8,7
N	837	39	188	118	70	8,3
Ξ	522	24	114	79	35	6,7
O	746	44	169	96	73	9,8
Π	867	44	208	116	92	10,6
P	761	39	168	113	55	7,2
Σ	617	29	158	107	51	8,2
T	424	16	96	71	25	5,9
Υ	503	20	131	78	53	10,5
Φ	611	29	143	92	51	8,3
X	515	21	122	86	36	7
Ψ	897	50	185	127	58	6,4
Ω	804	29	201	125	76	9,4
α	444	32	104	71	33	7,4
β	434	31	82	49	33	7,6
γ	497	24	118	81	37	7,4
δ	847	54	183	121	62	7,3
ε	493	22	125	92	33	6,7
ζ	331	20	72	54	18	5,4
η	347	17	80	59	21	6
θ	586	28	137	101	36	6,1
ι	566	33	132	85	47	8,3
κ	574	37	114	73	41	7,1
λ	640	30	132	98	34	5,3
μ	453	45	99	74	25	5,5
ν	440	19	95	73	22	5
ξ	533	24	144	100	44	8,2
ο	557	31	142	101	41	7,6
π	481	21	107	69	38	7,9
ρ	606	31	153	90	63	10,3
σ	429	20	94	66	28	6,5
τ	604	26	142	96	46	7,6
υ	394	33	90	63	27	6,8
φ	434	26	91	57	34	7,8
χ	501	19	113	74	39	7,8
ψ	372	13	83	58	25	6,7
ω	548	18	142	97	45	8,2

No observamos, pues, en este aspecto una gran diferencia entre *Iliada* y *Odisea*.